

## Cervera Baviera, Julio

Segorbe, Castellón, 23 de enero de 1854 - Madrid o Valencia, ¿1929-1936?

Ingeniero militar, con amplios conocimientos sobre Marruecos, país sobre el que publicó varios trabajos. Exploró el Sáhara. Uno de los precursores de la telegrafía y telefonía sin hilos. Diputado, militó en el partido republicano.

Nacido en el seno de una familia acomodada, de tendencias liberales, comenzó los estudios de Ciencias Físicas y Naturales en la Universidad de Valencia, abandonándolos dos años después para ingresar en la Academia de Caballería. En 1875 fue promovido a segundo teniente. Siendo alumno solicitó que se le eximiese por razones médicas de la clase de equitación, lo que no le auguraba un gran futuro en la caballería de la época.

Tras un breve periodo como oficial de Caballería, en el que no llegó a participar en combates contra los carlistas, en 1877 solicitó dos meses de licencia por asuntos propios que empleó en visitar Larache y Fez.

Un año más tarde, Julio Cervera ingresó como alumno en la Academia de Ingenieros de Guadalajara, de donde salió promovido a primer teniente en 1882. Al parecer, en ese mismo año dibujó un plano de la ciudad de Melilla en escala 1/5000, quizás como parte de las prácticas académicas. En ese momento, más de veinte años después del tratado de paz con Marruecos de 1860, España aún no había ocupado ni fortificado los límites que ese tratado concedía a la ciudad de Melilla.

En 1884, Cervera publicó en la *Revista Científico-Militar* su *Geografía Militar de Marruecos*, obra escrita fundamentalmente a partir de sus numerosas lecturas sobre el país. En su introducción decía textualmente:

Si al alumno de estado mayor y al de ingenieros se le exige el conocimiento detallado de los teatros de la guerra de Silesia, de Salzburgo, de Transilvania y del Cáucaso, con mayor razón debe exigírseles el conocimiento, más detallado aún, de los teatros de la guerra en el Moghreb.

Este párrafo descubre que el interés de Julio Cervera por Marruecos estaba motivado por la previsión de hipotéticas operaciones militares españolas en ese país.

En la Academia de Ingenieros Julio Cervera había coincidido y establecido relaciones de amistad con los tres alumnos marroquíes becados por España (Hamet ben Shucron, Abdeselam el Fassi y Mohammed Schedadi) que, tras estudiar en el Colegio Alfonso XII de El Escorial, continuaron su formación para convertirse en ingenieros militares. Es muy probable que estos marroquíes ayudasen a Cervera con su libro colaborando en la transcripción de la complicada fonética marroquí e incluso con aclaraciones a las informaciones recogidas en los textos que le sirvieron de fuente.

El éxito de su *Geografía* despertó el interés de la Sociedad Geográfica de Madrid, que en el verano de 1884 propuso a Julio Cervera que solicitase al ministro de la Guerra cuatro meses de permiso, al objeto de realizar un viaje por Marruecos. La finalidad de esta expedición era confirmar sobre el terreno lo teóricamente descrito en su obra. El ministro de la Guerra,

Juan de Dios Córdoba, no solo concedió permiso a Cervera, sino que declaró la expedición como «comisión de servicio» apoyándola en todo lo necesario. No en vano la expedición, más que exploración geográfica, era un reconocimiento militar.

Desde Ceuta pasó a Tetuán, siguiendo a Alcazarquivir, Fez, Rabat, Mehdía (La Mamora de los portugueses), Larache, Arcila y Tánger. En definitiva, la zona noroccidental del Imperio de Marruecos, comprendida dentro del *bled-es-majzén*.

El resultado del viaje a Marruecos quedó plasmado en la obra *Expedición geográfico-militar al interior y costas de Marruecos*, publicada en 1885, también por la *Revista Científico-Militar*. Lo más interesante del libro, más que las descripciones geográficas de los itinerarios, son las apreciaciones sobre la sociedad marroquí, su organización administrativa, política y militar. En Fez, Julio Cervera encontró a sus antiguos condiscípulos marroquíes de la Academia de Guadalajara. Estos se mostraban decepcionados ante el desprecio que mostraba el Gobierno marroquí hacia los conocimientos técnicos adquiridos en España. Al parecer, solo para mantenerles ocupados el *Majzén* les había ordenado proyectar un canal para la ciudad de Fez que sabían nunca se construiría.

La publicación de este nuevo libro motivó que se contase con Julio Cervera para nuevas expediciones. En 1886, junto con el geólogo Quiroga, el intérprete Rizzo y una escolta de los Tiradores del Rif de la guarnición de Ceuta, que actuarían también como intérpretes, fue comisionado para recorrer las costas del Sáhara y del sur de Marruecos. Allí firmó algunos tratados con los notables de la región por los que estos aceptaban la protección de España. La exploración estaba apoyada por la Sociedad Geográfica de Madrid y por la Sociedad Geográfica y Comercial. A su regreso, los expedicionarios fueron recibidos en Madrid como héroes. A los ojos de la opinión pública de la época, Cervera se había convertido en el máximo experto en asuntos marroquíes. Sin embargo el Gobierno de Sagasta no publicó la exploración ni los tratados, algo que de acuerdo a la Conferencia de Berlín era imprescindible para que las otras potencias reconociesen los derechos de España en la región.

En 1888 fue nombrado agregado militar en la legación española en Tánger, donde como muchos de sus predecesores y sucesores en el cargo tuvo diferencias con los diplomáticos españoles. Cervera se enfrentó con el representante de España en Tánger, Francisco Rafael Figuera, y como consecuencia perdió su destino, quedando disponible. Junto a él volvieron a España, por los mismos motivos, los hermanos Álvarez Cabrera, miembros de la misión militar de asesoramiento al Ejército del *sultán*.

Aunque se argumentó que Cervera había tenido un violento enfrentamiento con un marroquí, el problema fundamental radicaba en las críticas que tanto él como muchos de los españoles residentes en Marruecos hacían tanto a la actuación de Figuera en Tánger como a la política que pretendía desarrollar el nuevo Gobierno conservador de Cánovas del Castillo. Cervera consideraba que el respeto a la independencia de Marruecos y a la soberanía del *sultán* Hassán I (ver biografía) era poco realista y que España debía actuar en Marruecos antes de que se le adelantasen otras potencias. Esta postura era radicalmente opuesta a la que Cánovas había defendido desde la Conferencia de Madrid de 1880.

De vuelta a Madrid, el día 17 de diciembre de 1890 pronunció una conferencia en el Centro Militar cuya tesis era la descomposición del Imperio de Marruecos y la pérdida de autoridad del *sultán*, a quien consideraba incapaz de dominar su territorio. En algunos de los párrafos de su conferencia decía:

#### Bled-es-majzén

Territorios sometidos a una suprema autoridad nacional, centralizada e indiscutida. En esencia, «país del orden». Este hecho no evitaba que tal poder central cometiera todo tipo de excesos contra sus habitantes, pero también actos contrarios a su continuismo como Estado, dada su arbitrariedad y subsiguiente inestabilidad.

#### Majzén

Del árabe *makhzen* (almacén), pero en el sentido de tesoro público del Gobierno. En Marruecos define, histórica y socialmente, al poder central, tanto por la familia real *alauí* como por las oligarquías (comerciales, empresariales y políticas) coincidentes en su defensa del orden monárquico vigente. Durante el Protectorado, su función

y misión confluían en el Gobierno *jalifiano*, presidido por el gran visir (primer ministro) y los demás miembros del Gabinete, entre los que destacaban los ministros de los Bienes Habús y el titular de Hacienda (*Amin al Umana*). Este término, de uso habitual, puede utilizarse, indistintamente, con o sin acento: *majzen*.

... allí no hay emperador, no hay más que un hombre investido de cierto poder religioso que domina en un puñado de tribus, un ser vicioso e ignorante, como quien no ha recibido la menor instrucción. [...]

Marruecos se derrumba, y lo peor es que el derrumbamiento nos coge con las manos en los bolsillos, por perezosos y porque no servimos para salvar el estrecho. [...]

Marruecos es una vaca que España sujetó por los cuernos en 1860 para que la ordeñasen otras naciones.

Aún remachó estas ideas con un artículo publicado en *El Imparcial* el día 19 del mismo mes. Como consecuencia de la conferencia y del artículo, Julio Cervera fue arrestado, debiendo cumplir el castigo en el castillo de Santa Bárbara, en Alicante.

De nuevo afloraba el enfrentamiento entre los partidos conservador y liberal sobre cómo debería actuar España en Marruecos. Los conservadores de Cánovas propugnaban la política de mantenimiento del *statu quo*, mientras que los liberales apoyaban la política de intervención, la «penetración pacífica» que defendía Sagasta. Cervera iba más allá que el líder liberal y proponía una actuación más activa, incluso con medios militares, anticipándose a Francia, país al que consideraba el gran rival de España en Marruecos.

Cervera, como muchos otros militares de la época, con ideas más o menos avanzadas, militaba en la masonería. Había ingresado durante sus años de alumno en Guadalajara en la logia Alvarfáñez. Y siguió manteniendo actividad masónica gran parte de su vida. Su nombre simbólico en la masonería era *Volta*, quizás como homenaje al físico italiano Alejandro Volta. En el breve periodo en que vivió en Tánger, promovió la constitución del Gran Oriente de Marruecos, del que fue gran maestro. El fin perseguido era unificar todos los grupos masones que actuaban en el país, proyecto que fracasó.

Durante la campaña de 1893 se encuentra de nuevo en Melilla, como ayudante de campo del general Macías, comandante militar de la plaza. También allí volvió a tener protagonismo como masón. El Gran Oriente Español delegó en el «Poderoso Hermano Julio Cervera Baviera» para instalar en Melilla la logia África n.º 202, que reunía a los numerosos militares masones trasladados a la ciudad como consecuencia de la campaña y del aumento de su guarnición.

Julio Cervera siguió al general Macías a sus destinos, primero en Canarias y luego como último capitán general de Puerto Rico. Allí llegó a participar en combates contra las tropas norteamericanas.

A su vuelta a la Península, Cervera se centró en los estudios técnicos. En la primavera de 1899 fue comisionado por el Ministerio de la Guerra para estudiar el enlace de telegrafía sin hilos (TSH) que Marconi acababa de establecer en el Canal de la Mancha. Tras esta experiencia, Cervera estableció el enlace TSH entre Tarifa y Ceuta.

Cervera abandonó el Ejército y en 1902 fundó la sociedad Telegrafía y Telefonía sin Hilos, de la que era director técnico. El objeto de esta sociedad era explotar las numerosas patentes que Cervera había registrado en España y otros países. Hay autores que afirman que Cervera fue el primero que llegó a diseñar aparatos que permitían transmitir la voz humana a través de TSH. En todo caso, la sociedad fracasó, posiblemente por falta de apoyo oficial, a lo que no serían ajenos los enfrentamientos de Cervera con el Gobierno.

### Sultán

Proviene del árabe *sultān* (soberano), dignidad otorgada o conquistada militarmente con la que, entre los pueblos islámicos, se diferenciaba la suprema autoridad del monarca reinante (o instaurado por la fuerza) de los titulares de otras instituciones monárquicas de inferior rango, tales como principados y emiratos.

En 1903 fundó, según rezaba la publicidad de las mismas, las Escuelas Libres de Ingenieros Electricistas, Ingenieros Mecánicos, Ingenieros Mecánico-Electricistas, Ingenieros Agrícolas, Electro-Terapéuticos, Arquitectos Constructores y Telegrafistas Navales, impartiendo por correspondencia todas esas especialidades.

En 1908, tras varios intentos fallidos, logró ocupar escaño como diputado a Cortes por Valencia representando al Partido Republicano-Radical. En el escaño sustituía a Blasco Ibáñez, quien renunció a su acta al emigrar a la Argentina. Cervera no logró revalidar el escaño en sucesivas elecciones.

En julio de 1909, siendo diputado en el Congreso y director y propietario de *El Radical*, un periódico valenciano de tendencia republicana, publicó varios artículos, relacionados con la campaña en Melilla, que le valieron nueve suplicatorios por graves delitos (ofensas al Ejército, injurias a la Guardia Civil, injurias al ministro de la Gobernación, instigación a la rebelión, instigación a la insurrección, etc.) También en el Congreso actuó con energía, acusando al Gobierno de la falta de medios que sufrían las tropas que actuaban en Melilla.

En 1912, momento de implantación del Protectorado, Julio Cervera Baviera había abandonado el Ejército y, aparentemente, estaba alejado de sus inquietudes africanistas. Sin embargo, no cabe duda de que el Protectorado español en Marruecos fue un hecho, en parte, gracias a los trabajos de este militar, geógrafo e ingeniero.

Junto a sus obras sobre Marruecos —*Geografía militar de Marruecos* (1884), *Expedición geográfico-militar al interior y costas de Marruecos* (1885) y *Viaje de exploración por el Sahara occidental. Estudios geográficos* (1887)—, Cervera publicó numerosas obras técnicas, muchas de ellas como textos para sus cursos por correspondencia: *Enciclopedia científica práctica del ingeniero mecánico y electricista* (1904), *Álgebra y medidas* (1911), *Aritmética* (1911), *Complemento de álgebra elemental* (1911), *Dibujo* (1911), *Geometría y problemas geométricos* (1911), *Las escuelas por correspondencia en España y en el extranjero* (1911), *Trigonometría* (1911) o *Colección de problemas y preguntas para el estudio y exámenes de los conocimientos propios de la ingeniería* (1915).

A partir de 1929 su rastro se pierde. Según algunos autores falleció en ese año, mientras que otros apuntan a que lo hizo en 1936, en la ciudad de Valencia. Casado en 1883 con María de los Desamparados Jiménez Baviera, tuvo dos hijas, María de los Desamparados y Antonia. Esta última, al solicitar su pensión de vejez en 1962, declaraba desconocer la fecha de muerte de su padre.

J. A. S.

## Bibliografía

Cervera Baviera, Julio, *Geografía militar de Marruecos*, 1884.

—, «Expedición geográfico-militar al interior y costas de Marruecos», *Revista Científico-Militar*, 1885.

—, *Las escuelas por correspondencia en España y en el Extranjero*, Valencia, Mirabet, 1911.

Expediente personal. Archivo General Militar de Segovia.

Faus Belau, Ángel, *La radio en España (1896-1977)*, Madrid, Taurus, 2007.

## Protectorado

Sistema de gobierno impuesto por las potencias europeas sobre determinados territorios en los que, teóricamente, subsistía un gobierno autóctono independiente, pero que, en la práctica, quedaba sometido a las directrices políticas, administrativas y tributarias decretadas por la potencia ocupante del país. En el caso concreto del Protectorado hispano-francés en Marruecos, el fenecido

Imperio jerifiano quedó dividido en dos mitades, asimétricas en su extensión y poblamiento:

- El centro y sur de Marruecos, que incluía las urbes atlánticas y las tres capitales imperiales, junto con las tierras más aprovechables y fértiles, y los ríos con un caudal más regular. Fez fue su capital protectoral, siendo luego sustituida por Rabat.  
- El norte de Marruecos, síntesis de sus cuatro países: Garb, Gomara, Rif

y Yebala. El conjunto protectoral conservaba, en su fachada mediterránea, las ciudades de Ceuta y Melilla, que mantuvieron (como hasta ahora) su condición de plazas de soberanía española. A esto se sumaba el condominio diplomático de las grandes potencias sobre Tánger; que dio lugar al establecimiento, en 1912, de la llamada Zona Internacional.